El Maipo



Greenpeace advierte sobre degradación de playas, dunas y humedales: expansión inmobiliaria amenaza ecosistemas costeros

Posted on Noviembre 26, 2026

La organización alertó que la erosión, la urbanización y la contaminación están debilitando ambientes naturales que protegen la biodiversidad y ayudan a reducir los efectos de marejadas y otros eventos extremos. En la zona central, una de las principales presiones es el avance inmobiliario sobre dunas y humedales.

La degradación de **playas, dunas y humedales** está aumentando la vulnerabilidad de los territorios costeros de Chile. Así lo advirtió Greenpeace, que identificó la erosión, la urbanización y la contaminación entre las principales amenazas para estos ecosistemas.

La organización señaló que estas transformaciones no solo afectan el paisaje y la biodiversidad. También comprometen actividades económicas y formas de vida de las comunidades que dependen del borde costero, entre ellas la **pesca artesanal y el turismo**.

La presión humana se suma a los efectos de la **crisis climática**, el aumento del nivel del mar y la mayor exposición a eventos extremos. Según Greenpeace, la intervención de los ambientes naturales reduce su capacidad para enfrentar estos fenómenos.

La expansión inmobiliaria preocupa en la zona central

Las amenazas presentan diferencias según el territorio. De acuerdo con el diagnóstico difundido por Greenpeace, en el norte del país destacan la contaminación asociada a la actividad minera y la extracción intensiva de algas.

En la **zona central**, en tanto, una de las principales preocupaciones es la expansión inmobiliaria sobre dunas y humedales. En el sur y la Patagonia, la organización identifica impactos y riesgos relacionados con la salmonicultura.

La advertencia resulta relevante para el litoral central, donde la conservación de los ecosistemas costeros convive con las presiones del desarrollo urbano y las actividades productivas.

Silvana Espinosa, geógrafa y experta en Clima y Ecosistemas de Greenpeace, sostuvo que la desaparición de una playa por erosión o la intervención de un humedal no representa solamente una pérdida paisajística.

La especialista explicó que estos ambientes sostienen la biodiversidad, las actividades económicas y las formas de vida de las comunidades. Además, cumplen funciones de protección frente a amenazas naturales.

Ecosistemas que también protegen a las comunidades

La importancia de estos ambientes también fue abordada por Steven Mons, académico del Instituto de Geografía de la Universidad Católica e investigador del Instituto Milenio en Socio-Ecología Costera (SECOS).

El especialista explicó que las playas forman parte de **sistemas socioecológicos** conectados con dunas, humedales, desembocaduras y estuarios. Estos espacios pueden proporcionar alimentos, sostener biodiversidad y contribuir a amortiguar el oleaje.

Por ello, advirtió que intervenir uno de estos ambientes puede afectar beneficios que se extienden más

allá del área directamente modificada.

Frente a este escenario, Mons planteó la necesidad de conservar y restaurar los ecosistemas, mejorar la planificación territorial y avanzar hacia una **gestión integrada de las zonas costeras**, con coordinación institucional y participación de las comunidades.

Desde Greenpeace, Espinosa también llamó a dejar de depender exclusivamente de obras de defensa construidas cuando el mar avanza. En su lugar, propuso proteger y recuperar las barreras naturales existentes e incorporar los escenarios climáticos y los riesgos de desastres en las decisiones sobre el territorio.

La advertencia vuelve a poner sobre la mesa una discusión central para las zonas costeras: cómo compatibilizar el desarrollo urbano y las actividades económicas con la protección de ecosistemas que cumplen funciones ambientales y de seguridad para quienes habitan el litoral.

El Maipo